

Latinoamérica avanza de forma dispar hacia Objetivos del Milenio en salud

San José, 20 may (ACAN-EFE).- Latinoamérica avanza, pero de forma muy dispar, hacia la consecución de los Objetivos del Milenio en materia de salud, pues mientras hay países con notables adelantos y buenos índices, otros se mantienen aún muy rezagados.-

Así lo revela un informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Naciones Unidas presentado hoy en Costa Rica.

José Luis Machinea, secretario ejecutivo de CEPAL, explicó en rueda de prensa que las profundas desigualdades sociales de la región se plasman en el área de la salud, y que a pesar de los avances en promedio, "hay indicadores inquietantes e inaceptables en algunos países".

En términos generales, el informe señala que hay países como Cuba, Chile, Argentina, Brasil, México y Costa Rica, que están en capacidad de cumplir los Objetivos del Milenio, otros, como Haití "no parecen acercarse a ellos".

En cuanto al objetivo de reducir la mortalidad infantil, el informe detalla que de cada 12 millones de niños que nacen en Latinoamérica, 400.000 mueren antes de cumplir cinco años, 270.000 antes de cumplir uno y 180.000 en su primer mes de vida.

Estas cifras generales son positivas, pues en el 2007 ubicaron a la región como la de menos muertes infantiles en el mundo en desarrollo, sin embargo, al desglosar el dato por países el panorama no es tan alentador: en Haití la tasa de mortalidad es de 600 por cada 1.000 nacidos vivos, y en Bolivia llega a casi los 500.

En contraste, en Cuba, Chile, Puerto Rico, Costa Rica y otras islas del Caribe, la tasa es menor a los 11 niños fallecidos por cada 1.000.

Mejorar la salud materna, otro de los Objetivos del Milenio, también se cumple entre luces y sombras en el continente, con Chile, Argentina, Costa Rica, Cuba y Venezuela a la cabeza en buenos resultados, y Haití, Bolivia, Perú, Guayana, Paraguay y Guatemala como las naciones más rezagadas.

En este indicador, detalló Machinea, tienen gran peso las carencias de cobertura de salud y acceso a servicios de planificación familiar, e incluso a tratamiento de enfermedades de transmisión sexual, además por supuesto de la pobreza y la discriminación por género.

Otro de los objetivos evaluados fue la reducción en la incidencia de paludismo, malaria, tuberculosis y otras enfermedades, en el cual, hay resultados positivos, pues solo en el caso del paludismo, en el 2006 se registraron 919.877 casos, un 20 por ciento menos que en el 2000.

En el caso de la tuberculosis, su incidencia ha venido cayendo desde 1980 y se espera que la tendencia continúe hasta el 2015, aunque en Haití, Bolivia, Perú y Ecuador no

han habido avances significativos, señaló Machinea.

Un indicador que muestra avances dispares es la erradicación de la pobreza extrema y del hambre, a pesar de que 70 millones de latinoamericanos aun viven en la indigencia, y 4,1 millones de niños padecen desnutrición global, es decir, tienen un bajo peso para su edad, y 8,8 millones una menor talla de la recomendada.

Para Machinea, la actual crisis de precios de alimentos y combustibles amenaza seriamente el cumplimiento de estos últimos objetivos, pues pone en una situación muy vulnerable a millones de latinoamericanos.

Según el experto, los ajustes salariales registrados en la región son insuficientes para compensar el costo de la canasta básica, por lo que recomendó aumentar la inversión pública social para enfrentar la crisis.

El informe concluyó que es indispensable redoblar esfuerzos en la mayoría de los países del área para poder cumplir así con los Objetivos del Milenio, pues aunque el panorama general es relativamente positivo, las diferencias a lo interno del continente siguen pesando demasiado. ACAN-EFE